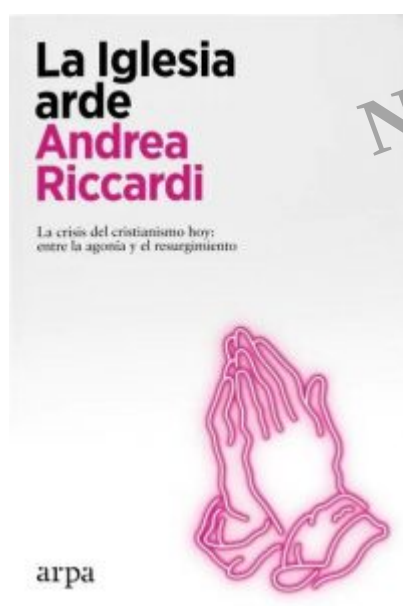




La Iglesia arde. La crisis del cristianismo hoy: entre la agonía y el resurgimiento

Descripción

Andrea Riccardi es un personaje polifacético: fundador de la Comunidad Sant'Egidio, exministro de Italia, historiador, implicado en labores humanitarias de resonancia internacional desde hace décadas y católico de amplia proyección pública como tal. En esta obra -cuyo título parte del incendio de la catedral de París en 2019, hecho que proyecta como imagen de la situación general de la Iglesia- Riccardi reflexiona sobre la Iglesia actual analizando **el pontificado de Juan Pablo II, de Benedicto XVI y de Francisco**.



La Iglesia arde. Arpa.
2022. 278 págs. 19,90 €
(papel) / 12,3 € (digital)

El autor parte de la considerable reducción del número de católicos practicantes y de sacerdotes en toda Europa, sostenida en el tiempo; y de, a la vez, la disminución de la militancia anticristiana beligerante, así como del hecho de que perviven entre nosotros valores profundamente cristianos como el respeto a la persona que puso de manifiesto la crisis del Covid 19. Su repaso se detiene con especial detalle en Francia (págs. 30 a 44), Italia (págs. 45 a 53), **España** (págs. 53 a 61) y Alemania (págs. 61 a 66).

Riccardi analiza el «epicentro de la crisis» que ubica en la revolución antropológica de mayo de 1968, «la revolución más radical que la historia haya visto jamás en lo que a costumbres y ética sexual se refiere»

En el capítulo segundo estudia las presuntas soluciones intentadas en el pasado a la crisis del catolicismo; soluciones que denomina **nacionalcatolicismo (ejemplos de Hungría y Polonia) y democracia cristiana (alemana e italiana)** para constatar que han fracasado; y la apuesta por la evangelización del Vaticano II que tras setenta años «*no ha frenado ni invertido la crisis*» (pág. 100).

El capítulo tercero (págs. 103 a 141) **es, en mi opinión, el más clarividente del libro**; en él Riccardi analiza el «epicentro de la crisis» que ubica en la revolución antropológica de mayo de 1968, «la revolución más radical que la historia haya visto jamás en lo que a costumbres y ética sexual se refiere» cuyo centro es un feroz individualismo (pág. 116) que en la Iglesia generó una contestación al Magisterio en materia de sexualidad y contracepción, la crisis del sacramento de la confesión y su conexión con la eucaristía y la conversión del concepto subjetivo de cada uno en criterio de fe y moral: **«el yo es el centro, sin maestros»** (pág. 122). A partir de esa crisis del 68, se rompe la cadena de transmisión entre generaciones, los experimentos pastorales de clérigos jóvenes desarraigados de la tradición y la progresiva ruptura entre Iglesia y sociedad. (págs. 124 a 141).

Los capítulos 5 y 6 se dedican a los tres últimos papas con un reconocimiento de **la excepcional personalidad y liderazgo de Juan Pablo II** (págs. 143 a 162) cuyo pontificado se presenta bajo la duda de si fue «una ilusión o una excepción en el declive del cristianismo entre los siglos XX y XXI», **las dudas sobre el pontificado de Benedicto XVI** (págs. 163 a 169) que el autor no aprecia mucho y cuya renuncia al ministerio petrino presenta Riccardi con claro sentido crítico pero respetuoso en las formas (respeto que se pierde en un comentario cruel sobre Benedicto en la pág. 209).

A partir de la pág. 169 el autor analiza **la novedad de Francisco: un papado que se desprende de la sombra de una Europa decadente para hacerse más universal**, que abandona la batalla sobre las raíces cristianas de Europa y apuesta por un pueblo que evangeliza frente a la apuesta de Ratzinger por las minorías creativas, y se caracteriza por un gobierno muy personal empeñado en iniciar procesos más que en proyectos y resultados y por la cercanía a los pobres

En la parte final del libro Riccardi se refiere con cierto detalle a la crisis de las vocaciones sacerdotales y de la estructura territorial de las parroquias como base de la pastoral de la Iglesia y a los nuevos movimientos de las poblaciones (migrantes y refugiados). Manifiesta una razonable preocupación por una Iglesia incapaz de garantizar la eucaristía a los fieles por falta de curas y pone de manifiesto cómo la estructura territorializada de la pastoral ya no se corresponde con la movilidad de las modernas poblaciones urbanas.

Me ha sorprendido la simpatía de Riccardi por **la solución fácil de admitir el sacerdocio de casados** para afrontar la disminución de sacerdotes y me ha gustado su apuesta final (pág. 238) por «la esperanza que viene del Evangelio», aunque quizá no haya mucha coherencia entre aquella y ésta.

Este libro de Andrea Riccardi es una interesante mirada a la actual crisis de la Iglesia, pero **tiene una limitación conceptual muy italiana** -o quizá, romana a secas-: concentrar la mirada en las estructuras eclesiales y obviar la consideración de los fenómenos pastorales que el Espíritu Santo viene suscitando en la Iglesia en el último siglo; y que ya están aportando soluciones fértiles y en clara coherencia con la tradición y el Vaticano II a muchos de los problemas que a Riccardi le preocupan. En todo caso es un libro que aporta luces y análisis dignos de consideración.

Fecha de creación

11/05/2022

Autor

Benigno Blanco

Nuevarevista.net